

La última llamada

El día que me reclamen
haré oídos sordos para ignorar lo inevitable.

Me arrepentiré de lo que nunca hice,
de lo que se quedó en el tintero,

Lloraré por esos sueños
que traté de hacer eternos,
por esas noches sin dormir,
donde yacía el ingenio,
por querer ser lo que nunca fui
para mostrar lo que te quiero.

El día que me reclamen
haré oídos sordos para ignorar lo inevitable,

y a la muerte le diré
que se pase un día más tarde.

Esas cosas que no hice
quedarán en el olvido,
y daré cabida a sueños
nuevos que vendrán conmigo.

Y por ti, lo sé,
muero por no haberte conseguido...